

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

¿Existe evidencia psicológica de la existencia de conceptos metafóricos?.

Minervino, Ricardo A. y Martín, Alejandra.

Cita:

Minervino, Ricardo A. y Martín, Alejandra (2008). *¿Existe evidencia psicológica de la existencia de conceptos metafóricos?. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/116>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/nNB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿EXISTE EVIDENCIA PSICOLÓGICA DE LA EXISTENCIA DE CONCEPTOS METAFÓRICOS?

Minervino, Ricardo A.; Martín, Alejandra
Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue. Argentina

RESUMEN

Sobre la base de evidencia lingüística, Lakoff y Johnson (1980, 1999) afirmaron que las personas emplean analogías culturalmente compartidas para interpretar expresiones metafóricas, y, en segundo lugar, que la semántica de los conceptos meta abstractos de estas analogías se halla determinada por la semántica de los conceptos base de las mismas, más concretos que los primeros. En este trabajo sostenemos la idea de que la evidencia psicológica disponible sólo permite defender la primera afirmación, pero no la segunda, a pesar de lo sugerido por ciertos autores. Se sugiere qué tipos de estudios sería necesario realizar para poner a prueba la segunda afirmación.

Palabras clave

Metáfora Conceptos Analogía Semántica

ABSTRACT

IS THERE PSYCHOLOGICAL EVIDENCE ABOUT THE EXISTENCE OF METAPHORICAL CONCEPTS?

On the basis of linguistic evidence, Lakoff and Johnson (1980, 1999) asseverate that people use culturally shared analogies to interpret metaphorical expressions, and that in these analogies the semantics of abstract target concepts are determined by the semantics of the more concrete base concepts. In this paper we claim that the available psychological evidence only allows maintaining the first statement, but not the second one, in spite of some authors' suggestions. We propose what kind of studies would be necessary to test the second statement.

Key words

Metaphor Concepts Analogy Semantics

La navidad se acerca o *Se nos viene el examen* son expresiones metafóricas (EM) convencionales del habla castellana, en las que se emplean palabras referidas al desplazamiento de entidades en el espacio para hablar sobre el transcurso del tiempo. Lakoff y Johnson (1980, 1999) y otros lingüistas cognitivos identificaron un gran número de sistemas de EM de este tipo. En base a esta evidencia lingüística, postularon que las personas de una cultura disponen de analogías o *metáforas conceptuales* (MC) (e.g., la MC ESPACIO-TIEMPO, en la que ESPACIO cumple el papel de *dominio base* y TIEMPO el rol de *dominio meta*) y que estas MC son empleadas para producir e interpretar las EM derivadas de ellas (Lakoff, 1993). Nos referiremos a esta primera tesis de la Teoría de la Metáfora Conceptual (TMC) de Lakoff y Johnson como la *tesis del empleo de MC con fines lingüísticos*.

Los conceptos meta de las MC suelen ser conceptos abstractos, mientras que los conceptos base tienden a ser concretos. Sobre la base de este hecho, la TMC formuló una segunda tesis, de acuerdo a la cual las MC se han desarrollado y se mantienen vigentes debido a que los conceptos meta abstractos de estas MC obtienen su contenido y organización semántica de los conceptos base concretos de las mismas. Por ejemplo, dado que nuestros conceptos literales sobre el tiempo son pobres en semántica y organización, toman buena parte de su significado de

los conceptos relativos al espacio. Como consecuencia de ello, pensamos y razonamos sobre el tiempo en términos espaciales. Llamaremos a esta segunda tesis de la TMC la *tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos*.

Mientras que la TMC ha considerado la evidencia lingüística como prueba suficiente de estas dos tesis, la psicología cognitiva ha entendido que no lo es de ninguna de ellas (Gibbs, 2006; Murphy, 1996) y las ha intentado contrastar experimentalmente. El objetivo de este trabajo consiste en defender la idea de que estos estudios sólo permiten sostener la primera tesis nombrada pero no la segunda. Con este propósito presentaremos un estudio representativo de cada una de las dos líneas de investigación más destacadas que se han empleado para poner a prueba la TMC, y mostraremos que ninguna de ellas es capaz de ofrecer evidencias suficientes de la tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos. Sugeriremos finalmente qué tipos de estudios serían necesarios para ello.

Un primer grupo de estudios buscó recoger evidencia de que la interpretación de EM supone el empleo de MC. Por ejemplo, McGlone y Harding (1998) demostraron que las personas emplean diversas MC ESPACIO-TIEMPO para interpretar EM derivadas de ellas. En estas MC ESPACIO-TIEMPO el dominio base podía ser *Persona en Movimiento* (PM), reflejado en EM como *Pasamos la fecha de entrega*, en las que una persona se desplaza hacia momentos futuros situados delante de ella, o bien *Tiempo en Movimiento* (TM), reflejado en EM como *Ya pasó la fecha de entrega*, en las que un momento del tiempo avanza hacia un observador. McGlone y Harding (1998, Exp. 1) comprobaron que se tarda menos en interpretar una EM meta sobre el tiempo cuando previamente se han interpretado EM que implican la misma versión de la MC ESPACIO-TIEMPO (e.g., las EM meta y previas son PM) que cuando se han interpretado EM correspondientes a la versión alternativa (e.g., la EM meta es PM pero las previas TM). Entre muchos otros, Boroditsky (2000), Thibodeau y Durgin (en prensa) desarrollaron experimentos en los que se obtuvo evidencia del empleo de MC para la interpretación de EM convencionales. Estos resultados son contrarios a la idea de autores como Glucksberg (2001) o Bowdle y Gentner (2005) de que estas EM se interpretan sin hacer uso de las MC y a partir de segundos significados (metafóricos) de los términos base, los que habrían devenido polisémicos como consecuencia de su reiterado uso con un significado diferente al literal.

En contra de lo sostenido por algunos autores (e.g., Boroditsky, 2000), creemos que la evidencia que estos estudios proveen no es suficiente para defender la tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos. El hecho de que una persona emplee una MC para interpretar EM no implica que dicha MC estructure de manera estable la semántica de los conceptos meta de esa MC. Por ejemplo, una persona podría hablarnos de una discusión como si se tratase de un baile (e.g., *Mis argumentos seguían el compás de los suyos*), lo que nos obligaría a emplear *conceptos* del baile para *pensar en conceptos* de la discusión. Sin embargo, el hecho de que empleemos la MC con estos propósitos lingüísticos nada implica respecto a nuestra semántica estable de los conceptos relativos a las discusiones (puede que, en contra de esa MC, para nosotros las discusiones sean comparables a una guerra y no a un baile).

Autores como Murphy (1996) y Glucksberg (2001) han señalado que para demostrar la tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos se requiere de evidencia empírica que no provenga de tareas de interpretación de EM. En respuesta a esta crítica, se han desarrollado recientemente un segundo conjunto de estudios (e.g., Casasanto, 2007; Casasanto & Boroditsky, 2008; Valenzuela & Soriano, en prensa) dirigidos a demostrar que las MC se emplean también en tareas no lingüísticas. Casasanto y Boroditsky (2008) pidieron a sus participantes que observaran líneas que se alargaban a lo largo de la pantalla de una computadora hasta detenerse, y que estimaran el tiempo que tardaban en hacerlo. Los resultados mostraron que para líneas de duración real idéntica, las más cortas fueron juzgadas como de menor duración, en tanto que las más largas como de mayor duración. Si bien estos nuevos estudios logran demostrar que

las MC se emplean durante la realización de tareas que no son lingüísticas, consideramos que no son suficientes para demostrar la tesis del carácter metafórico de los conceptos. En el caso específico de Casasanto y Boroditsky (2008), su estudio prueba que las personas incorporan información espacial *irrelevante* a la hora de emitir juicios temporales. La cuestión es que según la tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos, la semántica de éstos incorpora componentes de ciertos conceptos concretos, dando lugar esa incorporación a conceptos que se aceptan como válidos para el dominio meta. Por ejemplo, si en una cultura las discusiones son concebidas como guerras (e.g., *Tu argumento dio en el blanco, Las armas empleadas por la izquierda hicieron perder terreno a la derecha*) y se transfiere, por ejemplo, el componente agresivo de las guerras a nuestra concepción de las discusiones, éste no constituye un rasgo "irrelevante" que interfiere en la concepción literal y correcta de las discusiones. El estudio de Casasanto y Boroditsky (2008) demuestra cómo las representaciones espaciales interfieren en ciertos juicios temporales y provocan *errores* de estimación, pero de ninguna manera que la semántica de los conceptos temporales incorpora rasgos de los conceptos espaciales. La dependencia representacional (i.e., nos resulta muy difícil representamos el tiempo en términos propios y nos apoyamos por ello en representaciones espaciales) no debe ser tomada como prueba de la tesis del "parasitismo" (Murphy, 1996) semántico postulada por la TMC, algo que parecen hacer autores como, por ejemplo, Casasanto (2007).

Una posible forma de poner a prueba la tesis del carácter metafórico de los conceptos abstractos podría consistir en seleccionar dos culturas que empleen MC alternativas y de implicancias contrarias para un mismo dominio meta, y poner a prueba, mediante la realización de tareas conceptuales o de razonamiento, si las personas se comportan de forma distinta y consistente con la MC de cada una de las culturas comparadas. Dado el carácter correlacional de estos estudios, todavía restaría determinar si las MC fueron elegidas en esas culturas porque se avenían a sus conceptos meta previos, o si, por el contrario, fue el uso de estas MC lo que promovió el desarrollo de tales conceptos. Una posible forma de remediar estas limitaciones podría consistir en desarrollar estudios experimentales. En estos estudios se determinaría en primer lugar qué conceptos tiene una población sobre un tema determinado. Se fomentaría entonces en un grupo experimental el uso de una MC para ese dominio meta, mientras que en otro grupo no se lo haría. Se evaluaría finalmente si la MC empleada afecta de modo diferencial el desempeño de los grupos en tareas conceptuales o de razonamiento. En cualquier caso, el primer paso hacia el diseño de estudios destinados a poner a prueba la tesis del carácter metafórico de los conceptos deberá consistir en distinguir apropiadamente esta tesis de otras cercanas pero distintas como las que hemos descrito.

MCGLONE, M.S. & HARDING, J.H. (1998). Back (or forward?) to the future: The role of perspective in temporal language comprehension. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 24, 1211-1223.

MURPHY, G. (1996). On metaphoric representation. *Cognition*, 60, 173-204.

THIBODEAU, P. & DURGIN, F.H. (en prensa). Productive figurative communication: Conventional metaphors facilitate the comprehension of related novel metaphors. *Journal of Memory and Language*.

VALENZUELA, J. & SORIANO, C. (en prensa). Looking at metaphors: a picture-word priming task as a test for the existence of conceptual metaphor. *BELLS (Barcelona English Language and Literatures)*.

BIBLIOGRAFÍA

BORODITSKY, L. (2000). Metaphoric structuring: understanding time through spatial metaphors. *Cognition*, 75, 1-28.

BOWDLE, B.F. & GENTNER, D. (2005). The career of metaphor. *Psychological review*, 112(1), 193-216.

CASASANTO, D. (2007). Similarity and proximity: When does close in space mean close in mind? *Proceedings of 29th Annual Conference of the Cognitive Science Society* (pp. 155-160). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

CASASANTO, D. & BORODITSKY, L. (2008). Time in the mind: Using space to think about time. *Cognition*, 106, 579-593.

GIBBS, R.W., Jr. (2006). *Embodiment and cognitive science*. Cambridge: University Press.

GLUCKSBERG, S. (2001). *Understanding figurative language: From metaphors to idioms*. New York: Oxford. University Press.

LAKOFF, G. (1993) *The contemporary theory of metaphor*. En A. Ortony (Ed.) *Metaphor and thought* (2nd ed.). New York: Cambridge University Press.

LAKOFF, G. & JOHNSON, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: Chicago University Press.

LAKOFF, G. & JOHNSON, M. (1999). *Philosophy in the flesh: The embodied mind and its challenge to Western thought*. Chicago: Chicago University Press.